

22 (29.4.95)

Santiago, abril de 1995

Nº 340

Punto Final.

RCG3004

Crítica  
literaria

## Diarios de Alfonso Calderón

# Anotando la vida

Alfonso Calderón, "El rincón de la mariposa norteamericana".  
(Diarios 1964-1980).  
Red Internacional del Libro, 1994.

**G**oche dijo que no le interesaban las personas que no llevaban un diario. Juzgo aparentemente arbitrario pero significativo. Tiene que ver con el interés y respeto por nuestra vida, por lo que nos sucede, cosa que si duda, como dice haberlo visto el poeta y sabio alemán, le da comisividad, peso y añida continuidad a nuestra existencia.

Auf debe haberlo entendido Alfonso Calderón, aparte de encontrar en este género de tan anodinas y dignas prosaicas, el punto de vista literario más adecuado para transmitir con eficacia, aun en medio del desfile y la tristeza del momento, lo que consideró más importante comunicar.

Tristezas y desaliento son una nota permanente. No podía ser menos en un escritor que vive con responsabilidad la historia. Este diario abarca los más dramáticos diecisiete años de nuestro siglo y una etapa difícil en la vida privada del autor.

La verdad con que Calderón cuenta los primeros años de su vida, su timidez, su amor a la lectura, nos habla de un verdadero intelectual, un hombre de ideas. Este tipo de intelectual ya no queda en Chile. Es producto de un país que murió, cuyos valores fueron reemplazados por la casaca y la burda cultura del mercado. Los nuevos países el peso de la contingencia, la falta de estímulo espiritual, lo que Kast Said "agotó que ocurre sin interrumpir", refiriéndose al año, hace que los intelectuales del tipo de Alfonso Calderón y de su gran amigo, Martín Coria, vivan sin ser reconocidos ni valorizados. Muchas veces, como ocurrió con él

segundo, se extinguió la existencia ha resultado un calvario por la escasez económica y la indiferencia del medio.

El diario de Calderón comienza en los años sesenta, cuando el triunfo del primer presidente Frei. Las tres primeras semanas del mes de marzo de 1964 abren preocupaciones que se irán acrecentando con el tiempo: lo nacional, lo internacional y lo privado, es decir, la estructura, el principio con que se construye el diario:

"Santiago, 8/1/1964. Leo en Ercilla de hoy que acaba de salir a remate, en 240 escudos, la versión en italiano de la histórica Relación del Rincón de Chiloé (1645) del padre Alonso de Ovalle. Trabajamos en el Instituto de Literatura Chilena en la edición crítica. No se trata de un precio exagerado.

Lo comparo con mi sueldo mensual: 450 escudos, y con el pago del arriendo de la casa de la calle San Diego: 140 escudos.

Santiago, 10/1/1964. El Papa Pablo VI viajó a Israel. El episcopado del Concilio Vaticano II ha cambiado las cosas. Ya no son los jódicos los culpables de la muerte de Cristo.

Santiago, 11/1/1964. ¿Es mi vida necesaria? A veces me cuesta seguir en la ruta. ¡Y todo para qué!"

Con sabia ironía, Alfonso Calderón sabe lo que es interesante y fundamental en ese momento: una entrevista a Virgilio Llosa, otra a José María Arguedas, una conversación con Martín Coria, la asistencia al teatro para ver a Maurice Chevalier. Pero, a la vez, el presentimiento de las primeras nubes negras que llevarían al desastre del 73. Veamos:

"Santiago, 18/3/1968. Fui a ver a Maurice Chevalier. Tienes un año más que yo. La Tour Eiffel, me recuerda Hernán Miller. Me agrado decirle a mi madre que es tal como de lo vivo en el cine. ("El desfile del amor" ilumina los escenarios de papel). Admás, oír la canción de él y de Fred Fender, su pianista, me remece. Traduzco: "Cuando tengo cincos años / y Dios se crie un lance conmigo, / voy a decirle a tiempo, que estoy enamorado". Después saludé a su viejo amor de comienzos de siglo, la Mistinguette, con "C' était la Mistinguette".

Santiago, 20/1/1968. Hoy, a las 10.10 de la mañana, en Vialidad 106, a los 73, Pablo de Rokha se mató con un tiro del "64". Tiempo atrás había explicado que no moría mucho dentro de él, porque se expandía al llenarse lleno de miedos...

Santiago, 20/3/1968. Con Martín Coria en el café Heidi. Lee "Furiosamente" el diario



libro del "perípica Malraux". Le molesta

el, se mandan tanto guillotines. Me dice que estamos despidiéndonos de una época, de un complejo sistema de guillotines, de modos incidentales que Konstante Álvarez se ha encargado de denunciar. Por eso el tiene gran respeto por Joaquín Edwards Bello. Dice que en el gran cronista hay "un carácter", pues se trata de un Vaussaenguer que desafía, luego de punzar, el gran odre de viendo de las vanidades y los mitos criollos".

Dios los crea y el diablo junta a los solitarios amantes de la cultura, las ideas y el arte. Alfonso fue de los pocos amigos de los últimos años dramáticos de Martín Coria.

Como en la primera nota sobre Maurice Chevalier, hay en Calderón constante nostalgia por el pasado, por los años que por alguna razón son siempre mejores. "El pasado es como un país extranjero, allí se hacen las cosas de otra manera", dice un escritor que posee como epígrafe en una novela breve otra poesía e intelectual mexicano: José Emilio Pacheco.

Llegamos a la parte más dramática del diario, los meses antes del triunfo de Allende, la Unidad Popular y los oscuros, infernales e imprescindibles de no olvidar, días y años posteriores al golpe. Veámos en Marzo del 73:

"Santiago, 23/3/1973. Chile marcha a la grava. El país reclama. Todo suena como el movimiento de los suecos en una iglesia vacía. Y, por otra parte, "Patria y Libertad", ese clamor de intensidad en el otro lado, convierte la vida en un martes de Carnaval, exacerbado por un Pitiver ridículo. Tengo esperanzas de que no vengas los lamenquetes y nos emboquen en la Guerra de los Treinta Años.

Santiago, 25/3/1973. Se extendió durante

los actos del Festival de Aldersburgh, "La muerte en Venecia", de Benjamín Britten, basada en la novela de Thomas Mann.

Santiago, 27/3/1973. El silencio mineral de la noche de Santiago, interrumpido sólo por los gritos de los que van muriendo, a los que se une a las calles para festejarlo, aprovechando el toque de queda, horario que permite a la soldadesca visitar las casas y atacar a los moradores".

*Tout le rest est littérature, como decla Vertaine* ●

JAIIME VALDIVIESO B.

## Gota Pura

Después de un largo silencio impuesto "La Gota Pura", revista literaria nació hace quince años. En plena dictadura tuvo "la intención de ser una pequeña venecia para el conocimiento de la poesía chilena y universal", que cumplió con holgura intelectual y sensitiva y no pocas dificultades materiales.

Diez ediciones publicó hasta 1984, realizando una importante labor de difusión de la joven poesía chilena emergente.

Ahora, bajo la dirección de Ramón Díaz Serrío, que fue junto a Leonor Vicuña, uno de los conductores de la etapa anterior, comienza un nuevo ciclo con el mismo propósito orientador -la poesía y en general la creación literaria- sin limitaciones de fronteras ni épocas.

Textos de Charles Bukowski, Asturio Cheyrel, Rolando Colomés, Esteban Navarro, Juan Gelman, Stella Díaz-Viña y Francisco Colomés, entre otros, conforman este N° 11 de la segunda época de "La Gota Pura", con buenas biografías de Leonor Vicuña y convincente diseño gráfico. ●

**SERPRODENT**

- CREDITO DENTAL
- TRATO DIRECTO CON EL PROFESIONAL,
- SIN INTERMEDIARIOS
- ATENCION INMEDIATA
- TODAS LAS ESPECIALIDADES
- PRESUPUESTO GRATIS

LUNES A VIERNES DE 9 A 21 HRS.

SAN ANTONIO 65 OF. 302-A  
HOTEL GALERIAS  
FONO: 391729 - 6321578

**Anotando la vida [artículo] Jaime Valdivieso.**

**AUTORÍA**

Valdivieso, Jaime, 1929-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1995

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Anotando la vida [artículo] Jaime Valdivieso.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)